AAK5345

TESIS LGGY TY

#### UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO Facultad de Humanidades y Educación Escuela de Letras



# GLOSARIO DOCUMENTAL DE ARCAÍSMOS LÉXICOS DEL SUR MERIDEÑO

Trabajo de Grado para optar al Título de Licenciada en Letras

Tutor: Francisco Javier Pérez H. Autor: Rosa Elda Femández Pasos

«Cada generación aprende la lengua de sus padres y maestros a su modo, con insuficiencias y añadidos, y al afirmar sus gustos y su personalidad, olvida y selecciona dentro del inmenso repertorio de formas que le proporciona la tradición» Angel Rosenblat

DEDICATORIA

**AGRADECIMIENTOS** 

A mis padres y hermanos: Chela, Manuel, Mariespe y Jesús.

A mis acompañantes de investigación: Javier, Lisette, Jhon, María Eugenia y Tina.

A todos y cada uno de los habitantes del estado Mérida, por su invalorable colaboración y amabilidad. La lengua, como todo organismo, sufre un proceso evolutivo en el que inciden diversos factores. En el presente estudio centraremos nuestra atención en dos estadios en la evolución de la lengua: la imposición del idioma español durante la época de la Conquista y la realidad de éste en la actualidad.

Si bien el español impuesto en Venezuela en el momento en que ésta se convierte en colonia española, ha sufrido múltiples cambios a la hora de su adaptación a nuestra cultura, proceso constante que nunca llegará a su fin, en ciertos aspectos ha detenido dicha evolución conservando su pureza original. Nos referimos a distintas voces del castellano clásico que permanecen con toda su legitimidad en una región de nuestro país, llamadas arcaísmos.

Tal como lo apunta Angel Rosenblat: «la región más arcaizante o tradicionalista es la de los Andes» <sup>1</sup>, por tal motivo el campo de nuestro estudio se limitará a una región de éstos: los «Pueblos del sur merideño». Trataremos de encontrar en ellos, evidencias de esa suspensión temporal, por medio de las voces del español clásico que allí se cargan de vitalidad, con un matiz particular.

Por tal motivo, al comenzar nuestra investigación nos propusimos unos objetivos específicos: recopilar una serie de arcaísmos léxicos utilizados actualmente por los hablantes del sur merideño, y explicar las circunstancias sociales, históricas que favorecieron dicha conservación. Lo que pudimos

Angel Rosenblat, Buenas y malas palabras III, Madrid, 1982, 14.

reducir a dos preguntas básicas: ¿Cuáles son los arcaísmos que se conservan en esa región? y ¿por qué?.

# CAPÍTULO I DELIMITACIÓN DEL ESTUDIO

PRIMERA PARTE

### 1.1 La dialectología ¿una ciencia aparte?

Ducrot y Todorov consideran como geolingüística o geografía lingüística: «el estudio de todas las variaciones relacionadas con la implantación, a la vez social y especial, de los usuarios de una lengua»¹.

El estudio de los dialectos - lenguas regionales, poseedoras de un sistema léxico, sintáctico y fonético propios dentro de una nación donde domina de manera oficial otra lengua - es lo que se denomina como dialectología, dicho estudio desemboca en la elaboración de mapas lingüísticos, donde se puedan ubicar la distribución de las lenguas y dialectos, así como las variantes dialectales en un área geográfica determinada.

El lingüista al momento de estudiar la distribución en el espacio y en las sociedades de los hechos lingúísticos, retoma ciertos métodos geográficos como el lenguaje cartográfico.

En líneas generales, podemos decir que la dialectología se encarga de estudiar los *lectos*, así como diseñar las reglas, especificar los contextos, determinar su orden de aplicación en el sistema que analiza y su consiguiente clasificación como obligatoria u opcional.

La diferenciación lingüística puede explicarse por varias razones: geo-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov, Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, México, 1986, 74.

gráficas, étnicas, políticas y sociales; sin embargo, en todos los casos, la carencia de comunicación en dos comunidades vecinas es lo que determina las distinciones ideomáticas. Así mismo, estas distinciones dialectales obedecen a causas de índole geográfica como las cordilleras y los caudalosos ríos que separan dos comunidades lingüísticas.

Este aspecto en particular de la dialectología, cobra vital importancia en el presente estudio, puesto que a través de él trataremos de encontrar la explicación al fenómeno que despierta, actualmente, nuestro interés.

El hecho de que la dialectología se encargue del estudio descriptivo de los dialectos y, en algunos de sus trabajos, la sociolingüística realice un estudio similar, explica que en muchas ocasiones se haya apuntado la similitud entre ambas ciencias. Desde esta perspectiva, la sociolingüística es parcialmente discípula de la dialectología.

Tanto para el lingüista como para los estudiosos de las demás disciplinas se plantea el problema no sólo de las correlaciones entre hechos
lingüísticos, sino entre éstos y hechos de otra índole: culturales, históricos,
geográficos, sociológicos, técnicos, etc.; en ese momento de la actividad
científica es cuando se impone la investigación interdisciplinaria. Es decir,
en el momento en que se aleja de la lingüística interna - análisis de los hechos internos de la lengua: sonidos, gramática, léxico - para adentrarse en la
lingüística externa - estudio de los aspectos externos de la lengua: exten-

sión, función social, política y religiosa - se hacen necesarias las diferentes disciplinas lingüísticas.

Sin embargo, debemos considerar que los elementos externos entran en la lengua paulatinamente y a medida que se produce esta entrada se van asimilando a los antiguos, convirtiéndose en elementos internos y constitu-yéndose éstos en la base sobre la cual se aceptan o rechazan los elementos externos.

Finalmente, consideramos muy acertado el punto de vista de Alvar con respecto a la necesidad de recurrir a las ciencias lingüísticas, así como también la importancia de emplear o emprender un estudio interdisciplinario sobre cualquier cambio lingüístico:

«por muy cerrada que sea la estructura de una lengua siempre hay elementos o procesos íntegros que sólo se pueden explicar desde la historia o desde los otros integrantes culturales, a los que no se debe renunciar si no queremos mutilar nuestro propio conocimiento.» <sup>2</sup>

## 1.2 El término «arcaísmo» y sus implicaciones

El idioma español hablado en Venezuela posee ciertas características que son el resultado de las innumerables influencias de distintas culturas que integran nuestra nacionalidad, lo que podemos reducir al término: Sincretismo.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Manuel Alvar, Estructuralismo, geografia lingüística y dialectología actual, Madrid, 1973, 19.

Los pueblos del sur merideño no escapan a esta realidad, más aún, en ellos este fenómeno ha tomado un matiz particular, puesto que se conservan, con recelo, ciertas palabras del español clásico, que después de su llegada en la época de la colonización, han sido olvidadas por muchas de las restantes poblaciones del país, e incluso, por el mismo pueblo español, las cuales se convirtieron en objeto de nuestro estudio.

Antes de iniciar cualquier trabajo de campo para la recopilación de estos términos, elemento esencial de nuestro estudio, debíamos precisar bien el significado del término arcaísmo. En primer lugar, acudimos a la definición aparecida en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) que nos remite a la «voz o frase anticuada» considerándose por anticuado aquello que está en desuso, con respecto a un estado anterior de la lengua. Sin embargo, este concepto resultó ser demasiado amplio, por lo que tuvimos que acudir al Diccionario de Lingüística de Georges Mounin, cuya definición abarca dos planos de este fenómeno: el diacrónico y el sincrónico:

- «A. Desde el punto de vista diacrónico ( el más corriente), se trata del carácter anticuado de una palabra, de un sintagma, de un giro, respecto de un determinado estado de lengua: (...)
- B. Desde el punto de vista sincrónico, se trata del vestigio, no percibido como arcaico, de un estado de lengua en un estado ulterior: una palabra cuyo sentido se ignora y que ya no se usa (...) un giro sintáctico, como la ausencia del artículo y de la preposición ...» <sup>3</sup>

Ambos puntos de vista son igualmente interesantes para la realización de nuestro estudio, puesto que en los dos está presente la comparación con otro estado de la lengua, pues es obvio que sin dicha comparación no podría

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Georges Mounin, Diccionario de linguistica, Barcelona, 1982, 21.

hablarse de un desuso. Ahora bien, estos dos puntos de vista difieren en cuanto a la toma de conciencia que tiene o no el hablante sobre el fenómeno a estudiar: desde el punto de vista diacrónico sí hay conciencia de que se trata de una palabra o sintagma arcaico, mientras que desde el punto de vista sincrónico, no existe esta aceptación o toma de conciencia del fenómeno, puesto que el hablante no establece las comparaciones con otros estados de su lengua o de otras lenguas en general.

En Latinoamérica este fenómeno cobra cierta particularidad, puesto que, tal como lo apunta Angel Rosenblat, ésta «tiene en general, una actitud más purista que España»<sup>4</sup>. Posteriormente, pese a no considerar apropiado el término arcaísmo, explica las repercusiones de este fenómeno en el habla de Venezuela cuando sostiene:

«en nuestra dialectología hispanoamericana calificamos habitualmente como arcaismos unas formas que han sido corrientes en la lengua hablada y escrita de los siglos XVI y XVII y han dejado de usarse en el castellano general de España, aunque puedan tener vida próspera en el habla popular de algunas regiones del inmenso dominio español.»<sup>5</sup>

Ahora bien, partiendo de las premisas de Angel Rosenblat y de los otros autores referidos anteriormente, consideramos como válido, para la elaboración del presente estudio, un doble criterio en el momento de la selección de los términos según su calidad de arcaicos. Por una parte, los términos que estando en desuso tanto en el español estándar de Venezuela como en el español general, se mantienen desde el siglo XVI y XVII en los Pueblos del sur merideño. Por otra parte, las voces que aun siendo olvidadas por el

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Angel Rosenblat, Buenas y malas palabras III, Madrid, 1982, 17.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Rosenblat, Ob.cit., 11.

español en general, se mantienen vigentes en el castellano de Venezuela, y en particular, en los pueblos ubicados al sur del estado Mérida, conservándo-las y empleándolas en la cotidianidad del habla venezolana.

Resulta necesario destacar otros criterios utilizados en la presente investigación para la recopilación de las voces, y delimitar, aún más, nuestro campo de estudio. Debemos considerar que estos términos tienen usos o contextos en los que significan cosas diferentes o funcionan de distinta manera; es decir, en el caso que nos ocupa, el contexto español difiere enormemente del venezolano y más aún del de la región sur merideña, por tal motivo la función y significación que ejercen las palabras objeto de este estudio, en la realidad social, política, familiar, cultural, etc., de los hablantes españoles, es muy distinta a la de los venezolanos.

Sin embargo, este trabajo no tiene como finalidad establecer un estudio comparativo de este fenómeno que sucede en los pueblos del sur merideño, con otras regiones de Venezuela o de Latinoamérica, simplemente deseamos investigar esta peculiar situación y encontrar las causas que la producen, sin verificar si esta misma realidad existe en cualquier otra región del territorio venezolano, pues esto significaría un estudio aparte.

Es interesante señalar que gran parte de las voces que son objeto de nuestro estudio, conservan en muchos de los casos, una acepción no usual, actualmente en España, aunque pertenecieron antiguamente al extenso vocabulario reseñado por el DRAE, y en otros, cuentan con un nuevo significa-

do dentro del habla de estos pueblos sureños, respondiendo así, a las exigencias sociales, geográficas o de época. Claro está que tratándose de poblaciones eminentemente campesinas, la máyoría de los términos refieren esta realidad tan cercana a sus habitantes.

Para la recopilación de los arcaísmos en la región, concretamos nuestra atención en dos tipos de informantes:

- Informantes activos. En su mayoría ancianos, nativos y actuales habitantes de la región, en cuya conversación cotidiana se intercalan con bastante frecuencia, palabras del español clásico, De ellos pudimos sustraer gran parte de los términos referidos en el Glosario.
- 2) Informantes pasivos. Quienes en su calidad de nativos de la región y amplios conocedores de la historia y población de esos territorios, nos suministraron información general y nos pusieron en contacto con los informantes activos, además de constituirse, ellos mismos, en informantes del primer tipo.

Las encuestas practicadas a los informantes fueron elaboradas en base al modelo propuesto por Juan Régulo Pérez en CUESTIONARIO sobre palabras y cosas de la isla de La Palma (1946) editado por la Universidad de La Laguna en Tenerife, Islas Canarias, y a la hora de realizarlas se siguieron las recomendaciones dadas por el ya mencionado autor en «Instrucciones para el diligenciamiento del CUESTIONARIO».

Las encuestas fueron practicadas a un grupo de quince informantes, habitantes de las cuatro poblaciones visitadas, dicho grupo está constituido por cinco mujeres y diez hombres, cuyas edades están comprendidas entres los 43 y 90 años aproximadamente.

Así mismo, la clasificación de la calidad de arcaicas de las palabras, se realizó, básicamente, con el Diccionario de *Arcaísmos léxicos del español de América* de Isaías Lerner y la verificación de su empleo actual fue hecha a través de la lengua hablada por los habitantes de la región del Sur, merideño y en algunos casos por el texto *Mis cantares de yo finado*, escrito por Andrés Márquez Carrero.

# CAPÍTULO II EL ESTADO MÉRIDA: UN RELIEVE PARTICULAR

## 2.1 Ubicación geográfica

El estado Mérida ubicado en la parte occidental del territorio venezolano, entre los estados Barinas, Táchira, Trujillo y Zulia, se encuentra en la región central de la Cordillera que lleva su nombre, que comúnmente se denomina Cordillera de Los Andes, y en una franja de tierras bajas de la depresión del Lago de Maracaibo.

La Asamblea Legislativa del estado Mérida en el año 1904 decretó como límites del estado: al Norte con el estado Zulia, al Sur con el estado Zamora (actual estado Barinas), al Este con el estado Trujillo y al Oeste con el estado Táchira 1.

El territorio merideño posee una configuración geográfica muy particular por encontrarse en plena Cordillera de Mérida. Las dos sierras más elevadas de Los Andes venezolanos conforman esta cordillera, conocidas como Sierra Nevada o Sierra del Sur, que se prolonga a la Sierra de Santo Domingo, y la Sierra Norte o de la Culata, separadas por profundos valles como el del Río Chama.

La Sierra Nevada, comprende la jurisdicción de los Distritos Rangel, Libertador y Pedraza del estado Barinas, se erige como la única zona de Venezuela con características alpinas y cumbres cubiertas de nieve todo el año. En su relieve dominan fuertes pendientes, en ambos flancos, y abundan los,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Marco Aurelio Vila, Aspectos geográficos del Estado Mérida, Caracas. 1967, 19 y s.



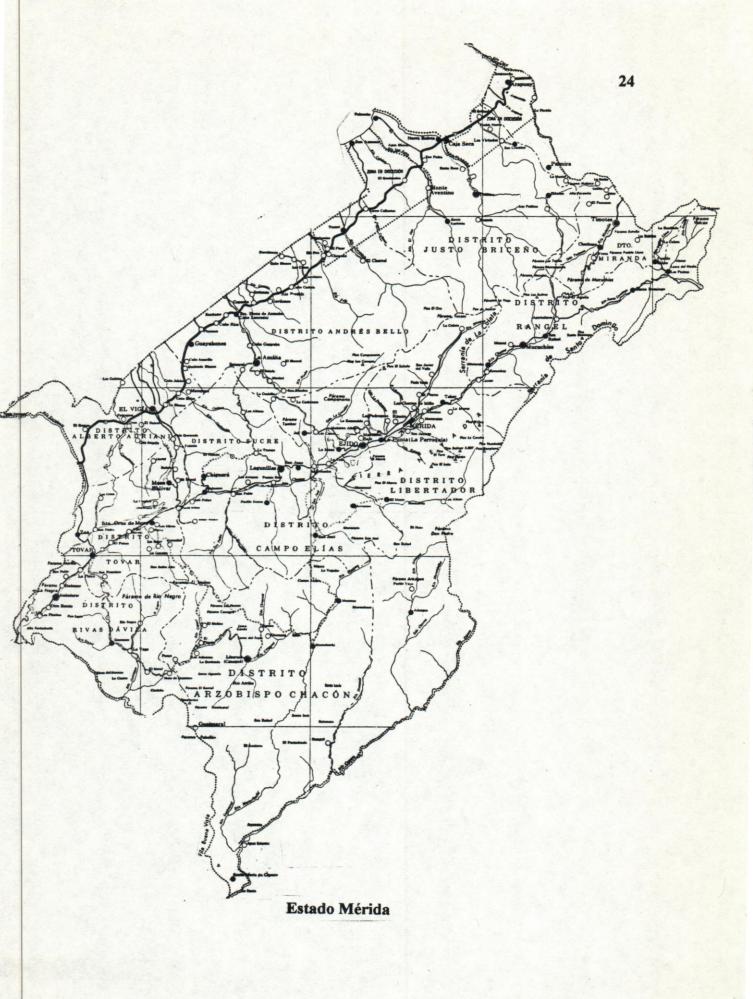
Situación del Estado Mérida en Venezuela

valles angostos y profundos, así como lagunas de origen glaciar. Sus flancos internos que miran al norte y llegan hasta el propio valle del Río Chama son integramente merideños, están drenados por la red hidrográfica de este río; mientras que, los flancos externos que miran al sur pertenecen al estado Barinas, son drenados por la red hidrográfica del Apure, a través de los ríos Socopó, Bocompoco, Bumbún, Singüis, Acequias, Canaguá y varios otros.

En el grupo de montañas que continúan la Sierra Nevada, solamente separadas por el valle del Río Nuestra Señora, se encuentra el llamado «Macizo de los Pueblos del Sur», ubicado al sur del estado Mérida «teniendo como límites aproximados, al noreste la Sierra Nevada, al norte el Valle del Chama y al suroeste el macizo del Uribante con los páramos Río Negro y El Molino»<sup>2</sup>.

Los llamados Pueblos del Sur del estado Mérida se ubican en dos de las tres grandes franjas que conforman dicho estado: en su flanco interno (donde se localizan poblaciones como: Acequias y San José, entre otras) ocupan la zona del «Surco Central», drenados por la red de ríos de la cuenca del Chama; mientras en el flanco exterior se localizan en la llamada «Fachada de los Llanos», cuyo sistema hidrográfico se divide en dos grandes vertientes: la primera de ellas, las tierras bañadas por las aguas de los ríos que a través del Capurí se conducen hasta el Río Uribante (Táchira) y la segunda, las poblaciones cuyas aguas de sus ríos desembocan en el Río Caparo.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Leonel Vivas, Los Andes venezolanos, Caracas, 1992, 33.



Las tierras bañadas por la red hidrográfica del Uribante «se presentan como una hondonada de accidentada topografía enmarcada por una fila en semicírculo, fila que conserva en casi todo su largo, alturas superiores a los 3.000 metros» <sup>3</sup>. En ellas se sitúan poblaciones como Guaraque. Así mismo, continúa Vila diciendo:

«Las tierras cuyas aguas van al Caparo presentan una sucesión de valles, más o menos paralelos, cerrados por su parte superior por una fila con una altitud media superior a los 3.000 m. (...) En los sectores intermedios de estos valles se hallan situados los centros poblados de Libertad (Canaguá), Mucuchachí, Mucutuy y Aricagua.» 4

Los Pueblos del Sur que a partir del Surco Central se extienden hasta los límites con los Estados Barinas y Táchira, se ubican, según la División Político-Administrativa del Estado Mérida decretada en 1985:

Sur del Distrito Rivas Dávila: Guaraque, Río Negro, Las Lomas, El Morral, Huesca, Mesa de Moreno, Mesa de Quintero.

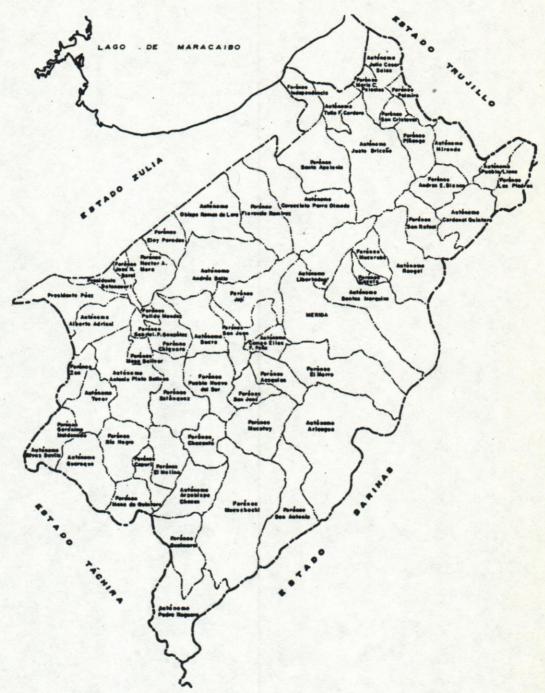
Sur del Distrito Libertador: El Morro, Aricagua.

Sur del Distrito Campo Elías: Acequias, San José, Pueblo Nuevo.

Distrito Monseñor Chacón: Canaguá, El Molino, Capurí, Chacantá, Mucutuy, Mucuchachí.

<sup>3</sup> Vila Ob. cit., 49.

<sup>4</sup> Ibidem, 50.



Estado Mérida División Político-Territorial

# 2.2 Los Pueblos del Sur: región característica del territorio merideño

A pesar de que al momento de iniciar nuestra investigación todos los pueblos del sur contaban con nuestro mayor interés, la distancia que los separa, así como la falta de una vialidad adecuada y su consecuente difícil acceso, nos impidió la visita de todos ellos, concretando nuestro radio de acción a cuatro pueblos y una aldea, a los que se suma la población de Guaraque que pese a no ser visitada por nosotros se convierte en territorio objeto de nuestro estudio gracias al testimonio escrito de sus hablantes recopilado por el Prof. Andrés Márquez Carrero (natural de esa región) en los cuentos titulados *Mis cantares de yo finado*.

Con el fin de presentar una información general de las poblaciones antes mencionadas, tomamos algunos de los datos que ofrece Marco Aurelio Vila. Cabe destacar que la información escrita entre paréntesis fue agregada por nosotros.

#### Distrito Campo Elías:

#### Acequias

Capital del municipio (foráneo) de su mismo nombre. Se halla a 2.530 metros sobre el nivel del mar.

Temperatura media: 15º aprox.

Población urbana: 57 en 1961, (90 aprox. en1993)

Camino a El Morro y San José.

Servicio de Correos, (radio y televisión)

Actividades Económicas: Maíz, leguminosas, trigo. Caprinos, ovinos.

#### San José

Capital del municipio (foráneo) de su mismo nombre. Se halla a 2.334 metros sobre el nivel del mar.

Temperatura media: 15º aprox.

Población urbana: 151 en 1961, (130 aprox. en 1993).

Camino a Mucutuy y Ejido.

Servicio de Correos, (radio y televisión).

Actividades Económicas: Leguminosas, trigo.

#### Distrito Arzobispo Chacón

#### Mucutuy

Capital del municipio (foráneo) del mismo nombre. Se halla en el valle alto del Río Mucutuy, a 1.405 metros sobre el nivel del mar.

Temperatura media: 19º aprox.

Población urbana: 410 en 1961, (360 aprox. en 1994)

Camino a Pueblo Nuevo, Aricagua, Mucuchachí

Servicio de Correos, radio. (televisión)

Actividades Económicas: Maíz, leguminosas, caña de azúcar.

#### Mucuchachi

Capital del municipio (foráneo) del mismo nombre. Se halla cerca de la confluencia de los ríos Canaguá y Mucutuy, a 974 metros sobre el nivel del mar.

Temperatura media: 21,4° aprox.

Población urbana: 396 en 1961, (380 aprox. en 1994)

Camino a Mucutuy y Canaguá.

Servicio de Correos, radio. (televisión)

Actividades Económicas: Maíz, leguminosas, café.

#### Distrito Rivas Dávila

#### Guaraque

Capital del municipio (autónomo) de su mismo nombre. Se halla en el valle del Río Guaraque, afluente del Río Uribante, a 1.605 m. sobre el nivel del mar.

Temperatura media: 19º aprox.

Población urbana: 364 en 1961.

Carretera a Tovar, 36 Kms.

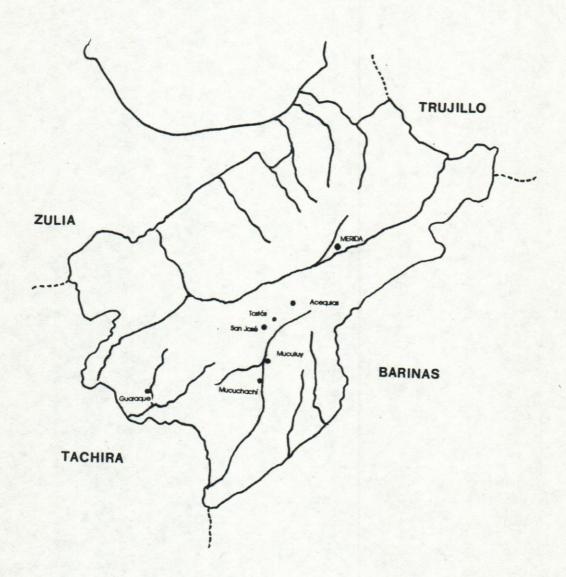
Servicio de Correos

Actividades económicas: Maíz, leguminosas, caña de azúcar, café.

Porcinos, caballar, mular, aves de corral, colmenas. <sup>5</sup>

Por ser una aldea perteneciente al municipio foráneo San José, Marco Aurelio Vila no da ninguna información sobre la población de Tostós. Sin embargo, en base a los datos recolectados en nuestra visita diremos, que está ubicada a unos treinta (30) minutos, en vehículo de doble tracción, de la capital del municipio, en el camino que va de Acequias a San José, con una población aproximada de sesenta (60) habitantes, cuyas viviendas se localizan en la ribera del río que lleva su mismo nombre. Entre sus actividades económicas, destacan los cultivos de maíz, leguminosas y trigo.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Vila, Ob. cit., 183 y ss.



Poblaciones visitadas

Al momento de la publicación de la obra de Marco Aurelio Vila, a saber: 1967, las poblaciones arriba mencionadas no contaban con ciertos servicios públicos, ni con vías de comunicación. Pese a que estas últimas no son las más idóneas, no podemos dejar de hacer mención de las mismas y sus características principales, temas que presentaremos más adelante.

# 2.3 Una mirada a la historia de las vías de comunicación en el Estado Mérida

Lo accidentado del relieve merideño convirtió al aborigen habitante de esa región, en un experto en la construcción de caminos y de sistemas de transporte para cruzar los profundos valles. El indígena adaptó las vías al único medio de transporte que poseía: su persona. Sin embargo, a la llegada del colonizador y con él, su sistema de transporte: el caballo, la mula y el asno, el indígena se vio obligado a acondicionar los caminos ya existentes, así como a construir puentes, para atravesar los ríos. Las frecuentes lluvias trajeron la necesidad de empedrar las vías, puesto que la acumulación de agua las convertía en caminos fangosos, dificultando el tránsito en ellos.

Si bien para el año de 1579 los merideños contaban con un camino para comunicarse con el sur del Lago de Maracaibo, era sumamente difícil la comunicación con los otros pueblos del Estado. Pueblos como Los Nevados, Mucusmbú y Aricagua estaban muy separados de Mérida, tal

fue el testimonio recogido por Marco Aurelio Vila de un documento de la época: «...más de siete leguas y el camino es muy áspero y peligroso de ríos caudalosos que pasan por cabuyas y otros vados..»

Las enormes distancias entre una población y otra, los caminos escarpados, puentes colgantes con bejucos, entre otros elementos, contribuyeron a que el semi-aislamiento de Mérida persistiera por unos cuantos siglos.

En los años que siguen a 1810 comienza la fase independentista, lo que produce una falta de atención a todos aquellos aspectos que no fueran de índole bélica, siendo uno de ellos todo lo relativo a las vías de comunicación.

Cuando se produce la separación de Venezuela de la Gran Colombia, comienza en nuestro país la etapa de reestructuración convirtiéndose en una imperiosa necesidad la unificación del mismo, puesto que la relación entre la capital y el resto de la nación era meramente político-territorial; aunada a esta circunstancia existía la escasez de habitantes y la gran distancia que separaba a las poblaciones entre sí.

Entre 1828 y 1829, se construyó para cruzar el Chama un puente de madera gracias a la colaboración de los habitantes del Cantón de Ejido y las parroquias de El Morro, Acequias y Pueblo Nuevo. Anteriormente, «al puente se pasaba por una cabuya con notable perjuicio y demora de los viajeros,

Vila, Ob. cit., 334.

de los correos y cargamentos de tabaco».7

Con la construcción de este puente se acortarían las distancias y se aminorarían los peligros que corrían los habitantes de estos pueblos al atravesar un río tan caudaloso, a través del sistema de transporte por «cabuyas» o «tarabitas» que eran de origen indígena. 8

La red de vías para esa época, no había avanzado mucho desde el período colonial; la falta de caminos vecinales y estadales y el mal estado de los ya existentes, mantenían en semi-aislamiento a estos poblados merideños.

En 1856, se restableció un correo mensual hasta Santa Bárbara creado originalmente por una ordenanza del 10 de Diciembre de 1843, que beneficiaba la comunicación entre los pueblos ubicados al sur del Cantón de Mérida y su ciudad capital.

El decreto que restablecía dicho correo contemplaba el recorrido por estas parroquias y los encargados de hacerlo efectivo en cada una de

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Ibidem, 336.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Marco Aurelio Vila describe las tarabitas de la siguiente manera: «...consiste en una o varias sogas tendidas de una a otra barranca del arroyo y atadas a los árboles o postes adrede enclavados. De esta soga se cuelgan los indios por medio de un gancho de madera fuerte que generalmente llevan consigo, y haciendo uso de sus manos o bien tirados de otra soga que el primero de una partida lleva al lado opuesto, se deslizan salvando el torrente...» Ibidem. Para 1622 se hablaba de la tarabita de Bailadores, para 1629 de las que vinculaban a Los Nevados, Mucususmubú y Aricagua; para 1920, Alfredo Jahn decía que «En varias ocasiones tuvimos nosotros que usar las tarabitas que existen en el río Chama, abajo de Mérida en los caminos que conducen a Acequias, Pueblo Nuevo, Chiguará...» Citado por: Vila, Ob. cit., 337.

<sup>\*«</sup>Decreto oficial que restablece un correo mensual hasta Santa Bárbara». Citado por: Gladys Niño. El ciclo histórico del café en los Pueblos del Sur del Estado Mérida. Mérida, 1989, 67. (Trabajo de grado inédito).

ellas. El artículo 3 del decreto señalaba el recorrido de ida y de regreso: desde Mérida llegaba hasta Pueblo Nuevo y de allí recorría Mucutuy y Mucuchachí hasta llegar a Santa Bárbara; el regreso lo emprendían desde Mucutuy, pasando por Mucuchachí, Acequias, Aricagua, El Morro, La Punta, hasta llegar a Mérida. Dicho correo era importante dentro del marco de las políticas de fomento de las comunicaciones, emprendidas por el gobierno de la naciente república.

Para el año 1893 el ferrocarril que partía de Santa Bárbara, puerto situado a orillas del Río Escalante, llega hasta el camino real: a un Kilómetro de distancia de El Vigía. En ese mismo año, meses después, se abre al tráfico en sus sesenta (60) Kms. de longitud.

Con la llegada del automóvil, los caminos debieron adaptarse a este nuevo medio de transporte, de allí la creación o ampliación y mejoramiento de las vías existentes.

La construcción de la Carretera Trasandina que comunicó apartir del 24 de julio de 1925 al Surco Central del Estado con el resto de las ciudades del país contribuyó al combate del semi-aislamiento en que se sumergían las tierras merideñas. La carretera fue construida con grandes esfuerzos, con una longitud de 1.272 Kms. atravesando ciudades cuyas altitudes oscilan entre los 425 mts. hasta los 4.074 mts. sobre el nivel del mar. Por otro lado, la carretera había sido construida ignorando y descuidando ciertos aspectos fundamentales: cerradas curvas, mal pavimenta-

da, siempre siguiendo la accidentada topografía del terreno.

La carretera Trasandina fue durante muchos años la única vía construida para el paso de automotores sin dejar de ser, sin embargo, una proeza trasladarse desde cualquier punto de la región andina hasta Caracas.

Los «Pueblos del Sur», sintiendo constantemente el aislamiento y abandono de las autoridades desde la fase independentista, donde toda la actividad bélica se concentró en el eje Barinas-Mérida-Lago de Maracaibo, acrecentándose en el período republicano, en el año 1954 las diferentes comunidades decidieron afrontar por su propia cuenta, el problema de la incomunicación e incorporarse al desarrollo general del país.

Así por los tradicionales caminos de recuas, Guaraque y Canaguá llevaron sendos vehículos de tracción e iniciaron el trabajo de acondicionamiento de las rutas para el tráfico automotor. Obtuvieron éxito, se conectaron con Mérida y dieron ejemplo a las otras comunidades que hicieron lo mismo.

En 1957 se había sumado sólo 92 Kms. de carretera a los ya construidos de la Trasandina. En todo el estado existían 357 Kms. de carretera de las cuales 264 Kms. correspondían a la Trasandina, dichas carreteras no estaban asfaltadas.

Durante el gobierno del General Marcos Pérez Jiménez se construyó la carretera Panamericana, cambiando «no sólo el aspecto del paisaje, también la vida de la franja baja del estado avena al Lago de Maracaibo» 10. De ella parten diversas carreteas que unen las localidades de Santa Elena, Santa Apolonia, Palmarito, Torondoy, Las Virtudes, etc. y otras del Estado Zulia.

Siguiendo el ejemplo dado por las comunidades de Guaraque y Canaguá, en 1960 ya existía una red de caminos carreteros que unían a Los Pueblos del Sur entre sí y con Mérida. Estos caminos fueron una carretera propiamente dicha a excepción de los sectores de Estanques-Canaguá y Tovar-Guaraque.

En la actualidad, la realidad de las vías de comunicación no ha variado mucho desde que Magaly Burguera en 1982, fecha de publicación de su obra, afirmó:

Durante el período gubernamental 1974-1979 se planificó la construcción de una carretera que uniría a la ciudad de Mérida con la de El Vigía; esta vía, de gran trascendencia para el Estado, estaría según el plan original, dotada de túneles, viaductos, y puentes que evitarían el paso por una zona de derrumbes frecuentes, para el momento está concluida hasta la población de Estanques. <sup>11</sup>

La construcción de esta carretera todavía no ha sido concluida, acrecentando de este modo, la distancia que separa la ciudad de Mérida y El Vigía debido a lo accidentado del terreno y la enorme cantidad de curvas que conforma la carretera.

Tanto Magaly Burguera como Marco Aurelio Vila coinciden en la ur-

<sup>10</sup> Vila. Ob. cit., 338.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Magaly Burguera, Historia del Estado Mérida, Caracas, 1982, 43.

gente necesidad de dotar de modernas vías de comunicación al territorio de 3000 kms., situado a espaldas de la Sierra Nevada, en la fachada montañosa que mira a los Llanos y al sur del Estado hasta los límites con el Estado Barinas, donde se encuentran los llamados Pueblos del Sur, estas poblaciones, que son: Acequias, San José, El Morro, Canaguá, Mucutuy, Mucuchachí, Aricagua y Santa María Caparo, entre otras, se comunican, difícilmente, entre sí por caminos de tierra construidos hace décadas, transitables en épocas de sequías con vehículos de doble tracción. A ellas se llega partiendo de Las González, Tovar y Santa Cruz de Mora por las ramificaciones de la Trasandina.

La carencia de vías de comunicación apropiadas para el tránsito de vehículos automotores acrecientan las ya enormes dificultades para lograr el contacto con el resto de las poblaciones que conforman el territorio estatal, lo que ha producido un mayor contacto con las poblaciones del estado Barinas.

El servicio de correos cubre en la actualidad todo el Estado Mérida. No debemos olvidar, que existe la imperiosa necesidad de hacerlo más ágil, puesto que las cartas demoran gran cantidad de tiempo en llegar a su destino, lo que parece ser una de las tantas consecuencias del pésimo estado en que se encuentran las vías de comunicación y el difícil acceso que tienen ciertas poblaciones, como las que constituyen el campo de trabajo de la presente investigación.

Si bien la instalación del sistema de telecomunicaciones entre Mérida y Ejido ocurre en 1891, no es sino hasta 1897 que se inicia la creación de una red telefónica entre varias localidades del Estado.

Para 1966 algunas de las localidades del Estado cuentan con oficinas de telecomunicaciones, entre las cuales es pertinente destacar: Libertad (Canaguá), Mucutuy, Mucuchachí, Guaraque. Así mismo, ninguna de ellas contaban para ese año con servicio telefónico.

2.4 Nuestras impresiones al visitar algunos de los Pueblos del Sur con respecto al sistema vial y a los servicios públicos existentes

Con la finalidad de ahondar en los detalles de la red de vías que conectan a estos centros poblados ubicados en el denominado «Macizo de los Pueblos del Sur», a los servicios públicos y medios de comunicación existentes, nos parece oportuno referir ciertos aspectos observados por nosotros durante las dos visitas que hiciéramos a ese sector.

En nuestra primera visita en enero de 1993, estuvimos en las poblaciones de Acequias, San José y Tostós. Para llegar a la primera de ellas hicimos un recorrido de Tres (3) horas en Jeep, partiendo desde Las González, ubicada a 1.100 metros sobre el nivel del mar, bordeando las montañas de manera ascendente, a través de una carretera de tierra muy angosta, con abundantes curvas y empinadas cumbres hasta llegar a la población de Acequias ubicada a 2.530 metros de altura, lo que

arroja un ascenso de 1.430 metros.

En esta población comprobamos la existencia de una oficina de telecomunicaciones con servicio de correos y dos teléfonos monederos. Así mismo, tal como nos comunicaron sus habitantes, cuentan con radio y televisión.

Continuando con nuestro recorrido partimos hacia San José, población ubicada a 2.334 metros de altura y a una distancia de 48 Kms. de Mérida, para realizar este recorrido debimos continuar la misma carretera de tierra anterior atravesando profundos valles, subiendo y bajando altas montañas. Al llegar a San José nos informaron de la existencia de sistema de correos y oficina de telecomunicaciones, así como también pudimos constatar que cuentan con radio y televisión.

Gracias a la información de uno de nuestros encuestados, partimos hacia Tostós, aldea del municipio foráneo San José, en busca de un anciano de 90 años habitante de ese caserío que, según nuestro colaborador, sí utilizada términos en desuso en su habla cotidiana<sup>12</sup>. Tostós está localizada en el camino que comunica las poblaciones de Acequias y San José. Por ser día de semana y no haber solicitado con anterioridad, a ningún chofer el traslado a ese poblado, debimos partir a caballo en un viaje de dos horas de duración. Sin embargo, hicieron de nuestro conocimiento que dicho trayecto tenía una duración de 30 a 40 minutos en Jeep o vehículo de doble tracción.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Decimos «según nuestro colaborador» no porque este anciano no utilizara dichos términos, sino porque aunque nuestro informante lo ignorará, él también hacía uso de ellos o conocía su significado.

Debido al poco tiempo que permanecimos en Tostós no fue posible indagar ni hacer mayores averiguaciones sobre el sistema de telecomunicaciones y los servicios públicos existentes en dicho poblado.

Es necesario destacar, que durante la realización de las encuestas<sup>13</sup> ibamos indagando, en cada lugar visitado, sobre los aspectos referentes a los medios de comunicación que unen dichos centros poblados entre sí y con el resto del país.

En febrero de 1994, sólo visitamos Mucutuy y Mucuchachí. No pudimos dirigimos a otras poblaciones, debido al difícil acceso y a las múltiples complicaciones que surgen a la hora de conseguir medio de transporte de una población a otra, puesto que vehículos de uso colectivo, tipo jeep, no realizan viajes con frecuencia, sino por acumulación de solicitudes de pasajeros con bastante tiempo de anticipación, además, que por estas localidades no transitan con mucha regularidad los vehículos de ese tipo.

Saliendo, nuevamente, desde Las González, por el mismo sendero de la visita anterior emprendimos el ascenso por una serie de montañas, bordeándolas en todo su diámetro a través de la zigzagueante carretera de tierra hasta llegar a San José, partiendo de esta población, donde hicimos una breve parada de diez minutos, nos encontramos con que un pequeño fragmento de la carretera (30 min. aproximadamente) estaba pavimentada. Finalmente, realizado el trayecto de tres horas y cuarenta y cinco minutos, llegamos a Mucutuy, población que se encuentra a 71 Kms. de Mérida.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Véase en los anexos, ubicados en la parte final de este trabajo, el modelo de encuesta aplicado a los hablantes de las poblaciones visitadas

Una vez que arribamos a nuestro primer destino, mientras practicábamos las encuestas, pudimos conocer que al igual que el resto de los centros
poblados visitados, esta población tenía una oficina destinada al campo de
las telecomunicaciones, servicio de correo, y, desde hace seis años aproximadamente, radio y televisión.

Finalizada nuestra labor en ese lugar y conseguido el medio de transporte para trasladamos y continuar nuestro camino, partimos hacia Mucuchachí (a 974 mts. de altitud), nuestro siguiente destino. Para llegar a dicha población hicimos un recorrido durante una hora y media a dos horas por una carretera muy similar a la recorrida en las otras ocasiones, sólo que en esta oportunidad el trayecto era descendente, y en escasas oportunidades, ascendente.

Esta población fue el último lugar que visitamos para realizar las pesquizas del presente estudio. Es una de las poblaciones más avanzadas o con más indicios de modernidad, cuenta con un centro de telecomunicaciones, una estación policial con teléfono de uso público y particular, y servicio de correos. Este fue el único de los centros poblados que visitamos, que muestra en su plaza, un monumento conmemorativo a la llegada del primer automóvil en el año de 1960, traído halado por los habitantes, quienes seguían las instrucciones del padre Parra, cuyo busto comparte el lugar del ya mencionado monumento.

Partir de Mucuchachí a Canaguá (Libertad) se nos hizo imposible por la falta de transporte hacia esa zona, por tal motivo debimos concluir nuestro recorrido en esta población y regresamos a Mérida, de donde partimos originalmente, en busca de material para nuestro estudio.

## 2.5 El poblamiento en el territorio merideño

Son múltiples y variadas las posturas tomadas en cuanto a la denominación de los primeros habitantes del Estado Mérida. Así encontramos a Julio César Salas quien los agrupa bajo la denominación de *Chamas*, partiendo de las similitudes lingüísticas y costumbristas. En base a dichas semejanzas Alfredo Jahn opta por el término *Timotes*.<sup>14</sup>

Sin embargo, actualmente se considera que toda la región andina formaba un todo, señalando que las diferencias en cuanto al lenguaje eran variaciones dialectales, y las divergencias en lo relativo a las costumbres y modos de vida correspondían a las diferentes adaptaciones al medio ecológico.

Los indígenas que habitaban Los Andes venezolanos antes de la llegada del conquistador español a estas tierras, ocupaban, en líneas generales, los mismos espacios donde se asentaron los hispanos y donde en la actualidad existen los más importantes núcleos de poblaciones andinas.

Laderas suaves y valles con pendientes poco inclinadas, clima constan-

<sup>14</sup> Burguera, Ob. cit., 53.

te y agua abundante, fueron, entre otras, las condiciones que favorecieron el asentamiento poblacional y su consecuente desarrollo agrícola; pero, el relieve montañoso y la presencia de terrenos abruptos aislaba a estos asentamientos del resto del Cantón y de la Provincia de Mérida<sup>15</sup>, no permitiendo la apertura de vías de comunicación para la penetración de esas tierras, rodeadas por serranías con más de 3.000 mts. de altura.

En los primeros tiempos de la conquista se trató de mantener alejados a las ciudades de blancos de los pueblos de indios, con la finalidad de mantener ambas comunidades distanciadas y que en cada una de ellas se mantuviese de manera independiente y aislada, su patrimonio cultural, social, económico, entre otros.

Antes de la fundación de las diversas ciudades que conformaban el macizo andino, los españoles tenían conocimiento de la región, tal es el caso del sur en donde los gobernantes del Nuevo Reino de Granada después de inspeccionar la zona intentan anexarla a su jurisdicción.

Una vez efectuados los repartimientos, se otorgaban las *Encomiendas*, los españoles fundaban sus propios pueblos o ciudades. De ese mismo modo, podía suceder el caso contrario, primero se fundaba la ciudad y simultánea

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Mérida, además de ser la capital de la Provincia, era a su vez, cabecera del Cantón de su mismo nombre; el Cantón de Mérida se encontraba situado entre los Cantones de Mucuchíes y Ejido. Once parroquias lo conformaban: Sagrario, Milla y Llano, que correspondían a la ciudad capital, Santiago de la Punta y Tabay, más parte del territorio que conocemos actualmente con el nombre de Pueblos del sur: Mucutuy, Mucuchachí, Aricagua, El Morro, Acequias y Pueblo Nuevo. La Parroquia Guaraque, que pertenecía al Cantón de Bailadores, también forma parte de los Pueblos del sur. Niño, Ob.cit., 34.

mente se encomendaban los indios y repartían las tierras. De esta manera, nacen los pueblos en la región, durante el período colonial con el sistema de Encomiendas. Tal como lo explica Magaly Burguera en el contrato o convenio, que se establece entre el conquistador en su calidad de encomendero y el indígena como encomendado:

«se le señalan al peninsular, por sus méritos y servicios a la Corona, durante su vida una o dos generaciones más, cierta extensión de tierra y para su explotación un número indeterminado de indios» 16

Otros pueblos del territorio merideño se formaron por una lenta asociación de viviendas, que se convierte de manera sucesiva en caseríos, aldeas, partidas y finalmente, en pueblos y ciudades.

La repartición espacial de la población merideña es muy desigual, consecuencia de la accidentada topografía. He aquí la razón de la existencia de áreas densamente pobladas con grandes vacíos demográficos en extensiones considerables.

Según esta misma autora, alrededor del año 1620 existían un poco más de cuarenta y siete encomenderos, quienes se repartían la población indígena ubicada en los mismos lugares donde en la actualidad se encuentran las poblaciones de: Aricagua, Guaraque, Estanques, Los Nevados, Mucuchachí, entre otras.

Con la finalidad de conocer la verdadera condición del indígena, de cal-

<sup>16</sup> Burguera, Ob. cit., 66.

cular el número de tributarios y verificar si recibían instrucción religiosa, en ese mismo año, se enviaron funcionarios desde la Real Audiencia de Santa Fe. Una vez confirmada la explotación que sufrían los indígenas en la condición de encomendados, se dictaron sesenta y tres normas llamadas Ordenanzas de Mérida, buscando de este modo, regular las relaciones entre indígenas y españoles. Una de dichas normas decretaba la obligación de imponer la lengua española, como oficial.

Ya para el siglo XVIII, siendo Mérida parte de la provincia de Maracaibo, los Pueblos Indígenas asentados en suelo merideño habían sido reducidos y organizados según criterio de la Corona Española. El origen de la mayoría de los poblados merideños lo encontramos en esos pueblos o resguardos, fundamentalmente para los que se asentaron en las faldas de los cerros situados hacia el sur de la Cordillera de Mérida o Cordillera del Este (Pueblo Nuevo, El Morro y Acequias), y para los situados al Sur del Cantón de Mérida (Guaraque) con dirección hacia los Llanos del Estado Zamora (Mucutuy, Mucuchachí, Libertad y Aricagua).

La Provincia de Mérida hasta mediados del siglo XIX siguió organizada según los esquemas políticos-administrativos coloniales. Dentro de éstos, los Pueblos del Sur formaban parte de los territorios del Cantón de Mérida y de Bailadores. Estos pueblos ubicados en los dos cantones ya mencionados, alcanzaron la cifra de 13.651 habitantes. Las condiciones ambientales y su ubicación en la fachada sur de Los Andes posiblemente atrajeron a la población desplazada de los Llanos occidentales por las guerras civiles, que

contribuyeron al desarrollo de una variada producción agrícola y pecuaria en los Pueblos del Sur. El relieve montañoso y la presencia de terrenos abruptos siguieron, sin embargo, aislándolos del resto de los poblados merideños y obstaculizando la apertura de vías de comunicación.

Mérida, desde la segunda mitad del siglo XIX, experimentó una serie de reformas político-administrativas que respondieron a los cambios políticos ocurridos durante ese período en el país. De provincia pasó a ser estado en 1864, denominándose para 1872 Estado Guzmán. A partir de 1889 y hasta finales del siglo XIX, formó parte del Gran Estado Los Andes. En los departamentos Libertador y Rivas Dávila (antiguos Cantones de Mérida y de Bailadores) siguieron agrupándose los Pueblos del Sur, pero, en 1872 se disgregaron, pasando luego a formar parte de diversos departamentos, luego distritos, en la Sección Guzmán, territorio central del Estado Los Andes de Venezuela. Las parroquias El Morro, Mucuchachí, Mucutuy y Aricagua, junto a la recién creada parroquia de Libertad (antigua Canaguá), formaron parte del departamento Libertador; Acequias, del departamento Campo Elías y Guaraque, del Rivas Dávila. A finales de siglo ocurrieron movimientos, tales como la erección de la parroquia San José de Acequias y la anexión de la parroquia Libertad al Departamento Sucre.

En líneas generales, podemos observar como durante la etapa final del período colonial, todo el siglo XIX y gran parte del tiempo recorrido del actual siglo, pocos han sido los cambios que sufrieron los aspectos del poblamiento

del estado merideño; cambiándose por decreto el nombre de las poblaciones o eliminando un centro poblado de un distrito para incorporarlo a otro, pero pocos cambios verdaderamente significativos.

SEGUNDA PARTE

GLOSARIO DOCUMEN-TAL DE ARCAÍSMOS LÉXICOS DEL SUR MERIDEÑO

## NOTAS SOBRE LA ELABORACIÓN DEL GLOSARIO Y SU NATURALEZA

A continuación presentamos un glosario de voces arcaicas utilizadas actualmente por los hablantes del sur merideño, cuya recopilación se llevó a cabo mediante tres procedimientos. El primero de ellos fue la aplicación de un cuestionario. Para su elaboración consultamos el ya mencionado CUES-TIONARIO sobre palabras y cosas de la isla de La Palma (1946) de Régulo Pérez, utilizado como modelo para nuestro propio cuestionario; Voces populares del sur merideño (1980) de José Rivas Torres, Diccionario de andinismos (1968) y Notas sobre el español hablado en Mérida (1968), ambas de Jaime Ocampo Marín, y Arcalsmos léxicos del español de América (1974), estos últimos con la finalidad de obtener los posibles arcaísmos utilizados en la región, existencia que se constató una vez practicadas las encuestas y establecido contacto con los informantes.

El segundo procedimiento fueron las conversaciones que sostuvimos con los hablantes de la región por nosotros visitada, antes y después de las encuestas. De dichas conversaciones obtuvimos, en su mayoría, los adverbios y formas verbales conjugadas.

Por último, otros de los términos que aparecen en este glosario fueron extraídos del texto del Prof. Andrés Márquez Carrero, por la recomendación que el propio autor, nos hiciera en la más reciente visita al Estado Mérida. En

Mis cantares de yo finado, el Prof. Márquez Carrero, en su calidad de nativo de Guaraque, recoge todo el caudal léxico e idiomático de esta apartada población del sur merideño. Esta recopilación se logra a través de la recreación de la auténticas expresiones utilizadas por los hablantes en la narración de los cuentos y leyendas pertenecientes a esa población, testimonio escrito de la oralidad propia de esta región del estado Mérida.

Cada una de las voces que aparecen en el presente glosario, en orden alfabético, tienen un estudio compuesto por:

Una categoría gramatical, representada por una abreviatura, cuya significación podrá ser aclarada por la Lista de abreviaturas colocada inmediatamente antes del glosario.

La definición, en donde figura la acepción que tiene el término en los Pueblos del sur merideño. Hemos ignorado las acepciones que tenga esa misma voz, en otras regiones, puesto que nuestro objetivo no es realizar un estudio comparativo con el resto de las regiones del país o de Latinoamérica.

Las definiciones fueron elaboradas en base a los datos proporcionados por nuestros informantes, y de ser necesario precisar cualquiera de ellas cotejamos con cada uno de los textos donde se documentó el término.

Cita contextual es un pequeño fragmento de las conversaciones sostenidas con los informantes, en donde está incluida la voz estudiada en ese momento, escrita en cursivas para la rápida ubicación de la misma dentro de la frase. Otras de las citas que allí aparecen, son tomadas de la fuente escrita anteriormente mencionada.

En la fuente oral o fuente escrita, figura el nombre de la localidad y el del informante de donde se obtuvo la cita contextual. En el caso del texto del Prof. Márquez Carrero, consideramos apropiado colocar el nombre de su población de origen: Guaraque.

La última parte que compone el estudio de cada voz es la documentación, donde ordenadas alfabéticamente según el apellido de sus autores, figura una breve indicación bibliográfica de las obras, trabajos mimeográficos, ambos de índole léxica y lingüística, en que ha sido estudiada o definida la acepción que nos ocupa en ese momento.

La palabra entre paréntesis, que aparece en algunos casos, es el término con que figura esa acepción en la obra cuyos datos bibliográficos se encuentra inmediatamente antes de ella. En otras ocasiones las voces son consignadas por algunos textos como antigua, arcaica o en desuso, por tal motivo hemos agregado una nota haciendo esta acotación.

Por tratarse de voces cuyo uso en nuestro país tiene origen en la época de la Conquista, gracias a la imposición idiomática española, consideramos pertinente documentar el estudio que hace el *Diccionario de la Real Academia Española* de ese término, y verificar de este modo si está considerado como

arcaico, cuál es su acepción, entre otras cosas.

# LISTA DE INFORMANTES Y RESPECTIVA OCUPACIÓN

## Acequias:

Margarita Peña

48 años

Ama de casa

Remigio Vega

62 años (aprox.)

Agricultor

San José:

Ana Sosa

57 años

Posadera

Joaquín Sosa Sosa

72 años

Agricultor

Martin Sosa

43 años

Truchicultor y Constructor

Tostós:

**Eulalio Sosa Rivas** 

90 años (aprox.)

Agricultor

Mucutuy:

Alfredor Izarra

77 años

Agricultor

Ana María Sosa

47 años

Enfermera

Ana Quintero

39 años 58 años Posadera Comerciante

Juan Noguera Ramón Sosa Peña

69 años

Agricultor

Mucuchachí:

Domingo Vega

59 años

Abogado y Hacendado

Eustoquio Marquina

73 años

Comerciante y Hacendado

Paulina Molina

64 años

Posadera

## LISTA DE ABREVIATURAS

adj. adjetivo adv. adverbio diminutivo d.

Diccionario de la Real Academia Española DRAE

f. sustantivo femenino

indic. indicativo

intr. verbo intransitivo sustantivo masculino m.

ref. reflexivo pers. persona plural pl. perfecto perf. pres. presente pret. pretérito pml. pronominal sing. singular

verbo transitivo tr.

Ú.m.en pl. Ú.t.c.adj. Úsase más en plural Úsase también como adjetivo Úsase también como sustantivo Ú.t.c.s.

Úsase también como sustantivo femenino Ú.t.c.s.f.

verbo V.

#### **GLOSARIO**

ABUSIÓN: f. Superstición, agüero.

«Nogeoenabusiones»

(Mucutuy: Ramón Sosa Peña)

Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 88 y 199 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 DRAE, 11// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 28// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 35// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 11// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 22 (Abusiones).

ACEMITA: f. (Acema) Pan redondo, con afrecho y aliños. Existen también la Acema y la Cemita.

«¿Usted ha comido acemita?»

(San José: Ana Sosa)

Documentación:

1992 DRAE, 16// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 29// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 11 (Acema).

ACEQUIA: f. Cloaca, canal o zanja que utilizaban los campesinos de la región como sistema de riego.

«Cuando se riega con acequia el agua se empoza»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1992 DRAE, 17//1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 30.

ACOMEDIDO, DA: adj. Referido a una persona a quien le gusta colaborar con los demás, que no espera órdenes, sino que hace las cosas por iniciativa propia.

«Mi hijo, el finado, era muy acomedido»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1992 DRAE, 21// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 30// 1964 Picón Febres, G. Libro Raro, 40// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 11

AGUAITAR: v. tr. Ver, mirar, observar, cuidar, espiar.

«Lo único que ella sabe hacer es aguaitar lo que uno hace»

(San José: Ana Quintero)

Documentación:

1992 DRAE, 46// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 33// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 13// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 131-133// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 17.

AJUNTARSE: v. pml. 1. Juntarse. // 2. Unirse en matrimonio.

«Mi hija la catira, la buenamoza, vive ajuntada con el renco»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 226// 1992 DRAE, 54 (ajuntar)// 1992 Obediente Sosa, E. «El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y Fonetismo», En: Boletín Antropológico, 67 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 18; II, 92.

ALAR: m. Alero de las casas, alarete.

«Esta casa sí tiene alar»

(San José: Martín Sosa)

Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 93// 1992 DRAE, 56// 1975 Moscoso Vega, L. Diccionario de Arcaísmos, 14// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 38// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 28// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 44// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 14.

ALMORRANA: f. Hemorroide, enfermedad de tumor en el ano. Ú. m. en pl.

«Yo me cuido mucho ni como picante, porque el picante saca almorranas»

(Mucuchachí: Eustoquio Marquina)

Documentación:

1992 DRAE, 78// 1975 Moscoso Vega, L. Diccionario de Arcaísmos, 17// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 38// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 32.

ALMUD: m. Medida para granos o alimentos sólidos.

«Este trapiche tiene capacidad para dos almúdes de café»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1992 DRAE, 78// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 42// 1968 Ocampo Marin, J. Diccionario de andinismos, 38// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 32.

ALTILLO: m. Segundo piso o parte alta de una casa.

«Yo mismo hice el altillo de esta casa»

(San José: Martín Sosa)

Documentación:

1992 DRAE, 82// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 43// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 38// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 28// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 15.

AMOSTRAR: v. tr. Mostrar, manifestar.

«Quisiera poder amostrar todo mi trabajo»

(San José: Martín Sosa)

Documentación:

1992 DRAE, 92// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1975 Moscoso Vega, L. Diccionario de Arcaísmos, 18.

ANSIA: f. Náuseas, deseos de vomitar Ú. m.en pl.

«Cuando me levanto del catre, me vienen ansias»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 51// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 371// 1977 Chiossone, T. El lengua-je erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 94 (Ansias) y 201 Nota: consignada como voz antigua.// 1992 DRAE, 105// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 51// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 40// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 16// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 161-163// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 45.

ANSINA: adv. Así.

« Ansina jue como pude salir de ahi»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español hablado en Venezuela, 301 y 325 (Asina) Nota: consignada como voz arcaica.// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 44 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 DRAE, 105 Nota: consignada como voz arcaica.// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño,

16// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 250; III, 11 Nota: consignada como voz arcaica.// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 45.

ANTIER: adv. Anteayer.

«Mi hijo, el médico, se fue antier»

(Mucuchachí: Paulina Molina)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 51// 1992 DRAE, 108// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 10 Nota: consignada como voz arcaica.// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 45-46.

APAñAR: v. tr. Recoger frutas, principalmente, del suelo.

«Hay que apañar esas naranjas»

(Mucuchachí: Domingo Vega)

#### Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico en Los Andes venezolanos, 91 y 201 Nota: Consignada como voz de los clásicos españoles.// 1992 DRAE, 113-114// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 51// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 40// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 48// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño,16// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 37.

APATUSCO: m. 1. Escándalo, alboroto, bullicio, ruido // 2. Intriga, mentira, enredo.

«Cada vez que se emborracha forma tremendo apatusco»

(Mucutuy: Ana Quintero)

Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 93, 201 y 244// 1992 DRAE, 115// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 54// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 48// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 16.

APATUSQUERO, A: adj. Referido a una persona que hace ruido, escándalo, bullicio, ruido.

«Ese muchacho es muy apatusquero»

(San José: Ana Sosa)

Documentación:

1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 54// 1979 Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín, 66// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 16.

APERAR: v. tr. Colocar a la bestia los aparejos necesarios para el trabajo, bien para la carga o para la silla.

«Vusté sabe aperar caballos»

(San José: Martín Sosa)

#### Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 454// 1992 DRAE, 117// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 92// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 55// 1979 Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín, 27// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 40// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 37// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 17// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 47-48.

ARRECHO, CHA: adj. Violento, colérico, valiente, decidido, brioso.

«Cuando se rasca se pone arrecho»

(Mucuchachí: Paulina Molina)

#### Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andez venezolanos, 92// 1992 DRAE, 138// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 59// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 42// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 25-26// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 18// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 41// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos, 64.

ATRACÓN: m. 1. Pelea, contienda violenta /2. Acción y efecto de comer en exceso.

«Cuando toman mucho miche, terminan todos en un solo atracón»

(Mucuchachí: Paulina Molina)

«Estando mal de la barriga no puede hecharse un atracón»

(Mucutuy: Ana Quintero)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 60// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezo-lanos, 95// 1992 DRAE, 159// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 64// 1964 Libro raro, 54// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 20.

BAGAZO: m. 1. Residuo que queda de lo que se exprime para sacar el zumo. // 2. Insípido, inútil, inservible.

«Entra la caña poa-aquí y sale po' aquí el bagazo»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

«Esa yuca es un bagazo»

(Mucutuy: Ana Sosa)

#### Documentación:

1992 DRAE, 176// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 66// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 36 (Bagazuda)// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 20.

BAQUIA: f. Conocimiento práctico del terreno de un país.

«Con la baquía que tenía el berrenque ese»

(Guaraque: Márquez Carrero. Ob. cit. 39)

#### Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 350-351// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 99// 1992 DRAE, 185// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 70/ / Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín, 31-32.

BARAJUSTARSE: v. ref. Echar a correr inesperadamente.

«Y luego, barajustándose contra sus dos hermanos»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob. cit. 16)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 70 (Barahustar)/
I 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 373-374// 1977 Chiossone, T.
El lenguaje erudito popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 98-99//
1992 DRAE, 185 (Barajustar) Nota: consignada como voz arcaica.// 1974
Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 71// 1964 Libro raro,
60// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 21// 1977
Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 49 (Barajustar)// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 92-93.

BARRIAL: m. Barrizal, lugar de tierra arcillosa.

«Cuando llueve esto se vuelve un barrial»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español e Venezuela II, 30// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 45-47// 1992 DRAE, 190 Nota: consignada como voz arcaica.// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 71// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 45// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 35// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 21// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 98.

BASTIMENTO: m. Provisión, víveres.

«Los que trajeron el bastimento a la mortoria»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob. cit., 27)

#### Documentación:

1992 DRAE, 193// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 75// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 45// 1983 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos /, 101.

BOSTA: f. Estiércol o excremento del ganado.

«con olor a yaraguá, a yerba-buena, a bosta, a tierra de labranza»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob.cit, 23.)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 36// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 376// 1992 DRAE, 222// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 83// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 48// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 40// 1864 Picón Febres, G. Libro raro, 66.

BRAVO, VA: adj. Molesto, disgustado, enojado.

«Endespués se pone bravo»

(San José: Ana Sosa)

#### Documentación:

1977 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 88// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 176-178// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 104// 1992 DRAE, 227// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 85// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 48// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 25// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 66// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 24// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 87-91// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 146.

CACHA: f. Cabeza.

«Cuando se abajó le di en la cacha»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 96// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico, 229// 1992 DRAE, 246// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 89// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 51// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 21// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 25// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 172.

CACHARRO: m Objeto deteriorado.

«Le gusta mucho jugar con cualquier cacharro»

(Mucutuy: Ana María Sosa)

Documentación:

1992 DRAE, 247// 1975 Moscoso Vega, L. Diccionario de Arcaísmos, 41// 1864 Picón Febres, G. Libro raro, 71// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 25// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 171.

CALMAÍTO: m. d. Aliviado, mejor de salud.

«Ya estoy más calmaíto»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

Documentación:

1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 90// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 26.

CARPETA: f. Vestimenta para protegerse del frío. Especie de ruana.

«Yo viajaba con una maleta pequeña y mi carpeta»

(Acequia: Remigio Vega)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 123// 1992 DRAE, 296// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 98// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 82.

CERRERO, RA: adj. Sin dulce, amargo.

«Pa' pasar la pea me dieron un café cerrero»

(Mucutuy: Ramón Sosa Peña)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 114 y 204 Nota: consignada como voz arcaica// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 382// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de los Andes venezolanos, 114 y 204 Nota: consignada como voz de los clásicos españoles.// 1992 DRAE, 329// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 98// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 57// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 87// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 29// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras IV, 174-176// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 86// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 253.

CIPOTAZO: m. Puño, golpe.

«Endespués me dio un cipotazo»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

Documentación:

1992 DRAE, 338// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 98// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 58// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 23// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 29// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 273.

CIPOTE: m. 1. Muchacho, chiquillo. /2. vulg. Carajo.

«Ese cipote sólo le gusta montar»

(Acequias: Remigio Vega)

#### Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 229// 1992 DRAE, 338// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 105// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 29// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 100.

COBIJA: f. Manta.

«Cada cama tiene su cobija»

(Mucutuy: Ana Quintero)

### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 138// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 158-159// 1992 DRAE, 348// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 106// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 58// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 88// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 29// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 88// 1983 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 259.

COMEDIDO, DA: adj. Igual a Acomedido. Trabajador voluntario.

«La gente del campo es muy comedida»

(Mucuchachí: Eustoquio Marquina)

Documentación:

1992 DRAE, 364// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 109// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 30.

CUCHILLA: f. Cadena de montañas, sierra.

«Detrás de esa cuchilla está Mucutuycito»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 386// 1992 DRAE, 434// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 114// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 63// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 35.

CURIOSO: 1. m. Médico yerbatero, curandero. // 2. adj. entendido, hábil, diestro.

«Agora no hay curioso»

(Acequias: Remigio Vega)

«Mi hijo Nicolás, el finado, era muy curioso»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 171// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 124 y 206 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 DRAE, 443// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 116// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 64// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 32.

CURTIEMBRE: f. Tenería, curtiduría.

«Yo tenía una pequeña curtiembre en la finca»

(Mucuchachí: Eustoquio Marquina)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 149-150// 1992 DRAE, 444//
1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 117// 1980 Rivas
Torres. J. Voces populares del sur merideño, 32.

CUSCO: m. Perro realengo y pequeño.

«cómo andan trozados de hambre estos pobres cuscos»

(Guaraque: A. Márquez Carrero, Ob. cit., 38)

Documentación:

1992 DRAE, 445// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 118// 1979 Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín, 38// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 65// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 33.

CHAMIZA: f. Leña menuda.

«Poa-aquí se le mete bagazo seco o chamiza»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 173// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 179// 1992 DRAE, 448// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 119// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 66// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 106// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 110.

CHICOTE: m. Colilla de cigarro.

«Usted encuentra más chimó en el suelo que chicote»

(Mucutuy: Ana Quintero)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 173// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 43// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 231// 1992 DRAE, 454// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 122// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 67// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 107// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 34.

CHIFLAR: v. intr. Silbar.

«Con cuatro años y ya sabe chiflar»

(San José: Ana Sosa)

Documentación:

1954 Alvarodo, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 178// 1992 DRAE, 455// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 123// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 68// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 22// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 108// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 34.

CHIQUERO: m. Cochinera, corral.

«Poa-atrás está el chiquero»

(Acequias: Margarita Peña)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 389// 1992 DRAE, 457// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 123// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 69// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 41// 1964 Picón Febres, G. Libro raro,111// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 35.

**ENANTES:** adv. Antes.

«Enantes era mejor»

(Alfredo Izarra: Mucutuy)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 45-47 (endenantes)// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 207// 1992 DRAE, 576// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 250; III, 11 (endenantes) Nota: consignada como voz arcaica.// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 398.

ENDESPUÉS: adv. Después.

«Endespués se jueron pa' Canaguá»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1992 DRAE, 585// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.

ENSARTAR: v. tr. Enhebrar la aguja.

«Ya no veo ni pa' ensartar una aguja»

(Mucuchachí; Paulina Molina)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela, 203// 1992 DRAE, 596// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 139// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 78// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 28// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 40.

ESCOTERO: m. Persona libre que viaja sin maletas, sin carga y a pie.

«pero como íbamos escoteros decidimos quitarle el sebomal a las mulas»

(Guaraque: A. Márquez Carrero. Ob. cit., 17)

### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 208// 1992 DRAE, 620// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 142// 1979 Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín, 34 y 49// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 19 Nota: consignada como voz arcaica.// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 41// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 304-307// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 141// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 421.

ESCULCAR: v. tr. Registrar, indagar.

«No hace sino esculcar las cosas que no son de ella»

(Acequias: Margarita Peña)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 208// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezo-lanos, 233// 1992 DRAE, 623// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 79// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 199-200// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 141.

FIERRO: m. Hierro.

«La carne de avión no se puede comer porque es de fierro»

(Mucutuy: Juan Noguera)

Documentación:

1992 DRAE, 681 Nota: consignada como voz arcaica.// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras ///, 12 Nota: consignada como voz arcaica.

FOJA: f. Hoja de la puerta.

«Abra la otra foja pa' que puedan entrar»

(Mucuchachí: Domingo Vega)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 224// 1992 DRAE, 692 Nota: consignada como voz arcaica.// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 142// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 87// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 231; III,12// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 150.

GUAPO: adj. Valiente. Ú.t.c.s.m.

«Ese jinado si era guapo»

(Mucuchachí: Eustoquio Marquina)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 247// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 189// 1992 DRAE, 752// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 162// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 87// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 26// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 182// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 45// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 112// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 161// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 682.

HAIGA: v. tr. 1a y 3a pers. sing. del pret. perf. (indic.) del verbo haber: haya.

«¡Hijo, a mae no se le grita y manque *haiga* de quedar horra no habrá de tiznarse la cara de vergüenza»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob. cit., 21)

### Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 32// Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 14 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 Obediente Sosa, E. «El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y Fonetismo», En: Boletín Antropológico, 67 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 57, 250-251; III, 11 Nota: consignada como voz arcaica.

HORCÓN: m. Palo o tronco que se clavan en la tierra para sostener las cercas y techos de las casas Ú.m. en pl.

«fue y lo acostó en el chinchorro que colgaba entre dos horcones»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob. cit., 26)

### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 247// 1992 DRAE, 792// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 168// 1964 Picón Febres, G. Libro raro,189// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 46// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 177 (Horcones)// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos I, 537-538.

LATIR: v. intr. Ladrar.

«Cállese, carajo, ese cusco no deja de latir»

(Acequias: Remigio Vega)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 275// 1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 461-462// 1992 DRAE, 872// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 172// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 49// Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 251; III, 9 Nota: consignada como voz arcaica; IV,160// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos II, 52-53.

MAZA: f. Madero que hace presión en el trapiche para extraer el zumo. Ú.m. en pl.

«Esta es la maza, que aprieta la caña»

(Alfredo Izarra: Mucutuy)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 326-327// 1992 DRAE, 949// 1974 Lemer, I. Arcaísmos léxicos del español en América, 185// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 101// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 38// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 55 (Mazas).

MISIA: f. «Mi señora». Fórmula de tratamiento para señoras.

«En San José en casa de misia Ana encontrarán posada»

(Acequias: Margarita Peña)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 167-168// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 188// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos,103// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 14 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 200-205.

MONTAÑA: f. Bosque, selva.

«Poa-aquí no hay montaña, pura sierra»

(Mucuchachí: Eustoquio Marquina)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 318// 1992 DRAE, 989// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 189// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 104// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 57// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 223// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos II, 239.

MUÉRGANO, NA: adj.. Malo, pícaro, traicionero, ruin.

«Desde ese día no vide más al muérgano ese»

(Mucutuy: Ramón Sosa Peña)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 173-174// 1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y Folklórico de Los Andes venezolanos, 160// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 191// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 231// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 57// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 44 Nota: consignada como voz arcaica.// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos II, 263.

ONDE: adv. Donde.

«Eso está por onde quiera»

(Tostós: Eulalio Sosa Rivas)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 173-174// 1992 DRAE, 1047 Nota: consignada como voz arcaica.// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales, 13 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 Obediente Sosa, E.. «El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y Fonetismo», En: Boletín Antropológico, 67 Nota: consignada como voz arcaica.

PESA: f. Local comercial donde se vende la came.

«El domingo, día del mercado, cierran la pesa»

(Mucutuy: Ana Quintero)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 377// 1977 Chiossone T. El lenguaje erudito, popular de Los Andes venezolanos, 172// 1992 DRAE, 1128// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 203// 1979 Márquez Carrero, A. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín, 84// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 43// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 247// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 62// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 184-188// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos II, 465-466.

PESERO: m. Persona que vende la came, en la pesa.

«No solo viene el *peser*o, también venden verduras, frutas, quesos y animales»

(Mucutuy: Ana Quintero)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 378 (Pesador) y II, 201// 1977 Chiossone T. El lenguaje erudito, popular de Los Andes venezolanos, 172// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 203// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida,

43// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 249// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 62// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 184-188// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos II, 469.

POTRO: m. Tumor en la ingle o inflamación de los ganglios. Abultamiento o hemia. Ú. t.c.s.f.

«Enantes iba mucha gente con potro»

(Mucutuy: Ana María Sosa)

#### Documentación:

1977 Chiossone, T. El lenguaje erudito, popular y folklórico de Los Andes venezolanos, 175 y 217 (Potra)// 1992 DRAE,1170 (Potra)// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 208// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 66.

REJO: m. Cuerda de cuero crudo torcido, resistente, usada para: enlazar animales, látigo o azote.

«La bestia no quería cruzar pero cuando lo jalamos con el rejo, toitos nosotros seis, no le quedó más remedio»

(Mucutuy: Ramón Sosa Rivas)

#### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 413// 1977 Chiossone T. El lenguaje erudito, popular de Los Andes venezolanos, 182// 1992 DRAE, 1248// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 216// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 264// 1980 Rivas Torres, J. Vo-

ces populares del sur merideño, 69// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 96; III, 269// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos III, 50-51.

RENCO, CA: adj. Cojo.

«El renco es casi el mejor chofer que hay aquí, así chueco como es, tiene una canilla así encogida»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1992 DRAE, 1254// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 217// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 123// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 69.

RUANA: f. Manta raída o poncho que sirve para abrigarse y protegerse del frío.

«Agora no hace frío pa usar ruana»

(San José: Martín Sosa)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 230// 1977 Chiossone T. El lenguaje erudito, popular de Los Andes venezolanos, 184 y 218// 1992 DRAE, 1267// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 220// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 269// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos III, 79-80.

TAITA: m. Padre, papá.

«El taita de esa muchachita se llama Pedro»

(Mucuchachí: Alfredo Izarra)

#### Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 185// 1977 Chiossone T. El lenguaje erudito, popular de Los Andes venezolanos, 188// 1992 DRAE, 1287// 1974 Lemer, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 228// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 19 Nota: consignada como voz arcaica.// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 131 (Taitas)// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 31// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 275// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 72// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 31; III, 9 Nota: consignada como voz arcaica, 180// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 290// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos III, 153-153.

TOPAR: v. tr. Hallar casualmente, encontrar.

«Está muy enjermo, antenoche me daba miedo levantarme porque pensaba que me lo iba *topar* muerto»

(Tostós: María Sosa)

### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 453// 1977 Chiossone T. El lenguaje erudito, popular de Los Andes venezolanos, 220// 1992 DRAE, 1413// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 280// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras I, 68; III, 37 Nota: consignada como voz arcaica, 103, 133// 1977 Tamayo, F. Léxico popular venezolano, 303.

TORCAZO, ZA: m/f. Paloma montés. Ú.t.c.adj.

«dizque porque había mucha chocorita y torcazas donde afinar el tiro»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob. cit.,

17)

### Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela II, 301 Nota: consignada como voz arcaica// 1992 DRAE, 1415// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 230// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 74.

TRUJE: v. tr. 1a pers. del pret. pref. (indic.) del verbo traer: «traje».

«No truje came de avión»

(Mucutuy: Juan Noguera)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 31-32// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 14 Nota: consignada como voz arcaica.// 1980 Rivas Torres, J. Voces populares del sur merideño, 75// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 57, 245-250.

TRUJO: v. tr. 3a pers. del pret. perf. (indic.) del verbo traer: «trajo»

«dónde dejó las ñemas que trujo ayer?.»

(Guaraque: Márquez Carrero, Ob. cit., 38)

Documentación:

1949 Calcaño, J. El castellano en Venezuela, 31-32 Nota: consignada como voz arcaica.// 1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 14 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras III, 11 Nota: consignada como voz arcaica.

TUSARSE: v. ref. Trasquilarse, cortarse el pelo al rape.

«Ese muchacho no hay quien lo lleve a tusarse»

(San José: Ana Sosa)

Documentación:

1954 Alvarado, L. Glosario del bajo español en Venezuela I, 462// 1992 DRAE, 1447 (tusar) Nota: consignada como voz arcaica.// 1974 Lerner, I. Arcaísmos Léxicos del Español de América, 236// 1968 Ocampo Marín, J. Diccionario de andinismos, 137// 1968 Ocampo Marín, J. Notas sobre el español hablado en Mérida, 22// 1964 Picón Febres, G. Libro raro, 284// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 105// 1993 Tejera, M. Diccionario de venezolanismos III, 280.

VIDE: v.tr. 1a. pers. sing. del pret. perf. (indic.) de ver: vi.

«Y allí un día vide la hoja a ver si estaba seca y la quemé»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

Documentación:

1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 14 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 Obediente Sosa, E. «El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y Fonetismo», En: Boletín Antropológico, 67 Nota: consignada como voz arcaica.// 1982 Rosenblat, A. Buenas y malas palabras II, 250; III, 11 Nota: consignada como voz arcaica.

VIDO: v.tr. 3a pers. sing. del pret. perf. (indic.) de ver: vio.
«¿usted la vido?, eso jue hecha de él»

(Mucutuy: Alfredo Izarra)

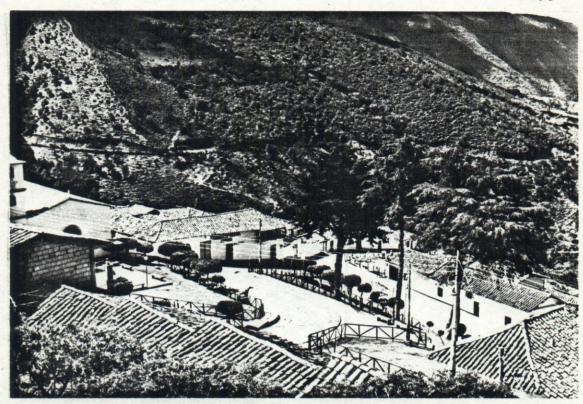
### Documentación:

1985 Márquez Carrero, A. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas Dialectales, 14 Nota: consignada como voz arcaica.// 1992 Obediente Sosa, E. «El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y Fonetismo», En: Boletín Antropológico, 67 Nota: consignada como voz arcaica.

### ANEXO No. 1 Documentos Fotográficos



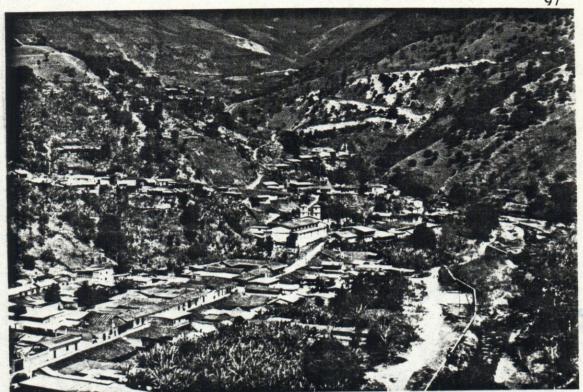
Momento en que sostenemos la conversación con el Sr. Alfredo Izarra, natural de Mucutuy



Acequias, Capital del Municipio del mismo nombre



San José, antigua parroquia del Municipio Acequias



Población Mucutuy, fundada a fines del siglo XVIII



Calle de Mucuchachí, fundada en 1770 por el encomendero Don David de la Peña

### ANEXO No.2 Modelo de encuesta

# ESTUDIO SOBRE LOS ARCAÍSMOS CONSERVADOS EN EL SUR MERIDEÑO.

Datos sobre el informante o persona	encuestada.
Nombre completo:	
Nombre por el que se le conoce o apo	do:
Edad:Lugar de Nacimiento	D:
Lugar de nac. del padre:	, de la madre:
Profesión:	Lugares donde ha vivido fuera de su
	ellos:
Viajes efectuados:	
Ascendencia española: SINO En	caso de ser afirmativo, señale en qué genera-
ción:	
Datos sobre el lugar donde se realiz	a la encuesta.
Nombre del lugar:	,de sus habitantes:
	Poblaciones cercanas:
	_ Kms. de separación:
Características del terreno:	
Industrias o Actividades a que se dedi	ca la localidad:
Cultivos más importantes:	
Comunicaciones:	
Vías	
Camino de Tierra Carretera de d	cemento o asfalto:En caso de ser afirmati-
vo. tiempo aprox. de implementación	

Otros:	
Sistema de transporte	
Caballo: Automóvil partic	cular: Automóvil de uso colectivo: En caso de ser
afirmativo, cualquiera de es	tos dos últimos, tiempo que cuenta con ellos:
Otros:	
Medios de comunicación:	
Radio: Televisión: P	rensa: En caso de ser afirmativo desde hace cuánto
tiempo cuenta con ellos:	
Otros:	
	una lista de palabras y el encuestado deberá responder
	voces que se empleen en la zona. Cabe destacar, que al
	han colocado sustantivos, adjetivos, etc., que son claves
	o estar presente en las respuestas del encuestado, pre-
gúntese por ellos.	
GEOGRAFÍA, MINERALO	SÍA Y ASTRONOMIA
Montaña:	Сегго:
Ribera:	Cumbre:
Risco:	Manantial:
	Laguna:
Cloaca:	Ваггапсо:
Cordillera (Cuchilla):	
Nombre de las estrellas:	
La luna. Nombre de sus face	es:
Cometas:	
Nombre donde nace un mar	nantial:
Vientos, por la dirección:	
Vientos, por la fuerza:	
	Niebla:

Lluvia:	Lluvia gruesa:
	Aguacero:
	Trueno:
Rayo:	Arcilla:
Arena:	Arena:
Cal:	Lodo (barrial):
Oro:	Plata:
PLANTAS Y TODO LO RE	LACIONADO CON ÉSTAS
Árbol:	Raíz:
	Tronco:
	Follaje:
Árboles que se cultivan e	en la región:
Hongo:	Hortaliza:
Cebolla:	Ajo:
Caraota (frijol):	Trigo:
Cereales:	Maíz:
Medidas de granos (almúd)	
Avena:	Llantén:
Caña:	Instrumento que se utiliza para machacar la caña
(maza):	
Yuca:	Instrumento donde se transporta:
Papa:	
ZOOLOGÍA	
Cuello de los animales:	
Pata:	Garra:
Uña:	Cola:
Piel:	Boca (nombre de la boca de los distintos animales):

Caballa Tada la rais	
Caballo. Todo lo rela	acionado con él: freno, riendas, arreos, (aperar):
Mulo:	Asno:
	Vaca:
Toro:	Cuernos:
Oveja:	
Crías:	
	Crías:
Cerdo:	Crías:
Lugar donde vive el cerdo	c (chiquero):
Ratón:	Gato:
Perro:	Voz del perro (latir):
Clases (cusco):	Murciélago:
Aves:Class	ses (paloma=torcaza)
Pitms	
Instrumento para cazar pa	ájaros:
Gallinas. Distintos nombi	res y clases según la edad, raza y color de las plumas:
Empollar:	Ala:
	Huevo:
The second secon	jas:
The second secon	ntos animales (bosta):
Pronouios:	Galdeut -
Pez:	Instrumentos y utensilios que se usan para la
pesca:	The state of the s
Horniga:	Luciémaga:
Mariposa:	
Polilla:	Abejorro:
	Lagartija:
El que cura los animales:	Same Andreas

### EL HOMBRE. ANATOMÍA

Cabeza (cacha):	Cuello:
Cara:	Sienes:
Frente:	Espalda:
Mandíbula:	Espinazo:
Pierna:	Pie:
Uñá:	Músculo:
Hueso:	Ojo:
Nariz:	Mano:
	Dedo:
Puño:	Cerebro:
Pestañas:	Oído:
Oreja:	Garganta:
Bronquios:	Labios:
Lengua:	Dientes:
Muelas:	Encías:
Estómago:	Vientre:
Ombligo:	Intestinos:
Ano:	Corazón:
Venas:	Hígado:
Riñon:	Sexo (todas las acepciones con que se desig-
nan tanto el del hombre como	el de la mujer):
Senos:	Tetillas:
Pezón:	Bigote:
Cejas:	Entrecejo:
Cabello:	Trenza:
Calvicie:	Canicie:
Mejillas:	Vizco:
Ciego:	Colores de los ojos:
Boca:	Amígdalas:

Escupir:	Chiflar (silvar):
Sordo:	Delgado:
Grueso:	Feo:
Bonito:	Codo:
Brazo:	Nudillo:
Persona que trabaja con	la mano izquierda:
Con la derecha:	Respiración:
Sangre:	Callos:
EL HOMBRE. DOLENCI	AS, HERIDAS, CUALIDADES Y DEFECTOS FÍSICOS
Arañazo:	Eructar:
Estornudar:	Cosquillas:
Hipo:	Joroba:
Roncar:	Cojo (renco):
Resfriado:	Convulsión:
Fiebre:	Hinchazón:
Pus:	Cáncer:
Tumor (en la ingle: potro):	
Úlcera:	Cicatriz:
Hernia (potro):	Envenenamiento:
Herida:	Locura:
Tullido:	Punzadura:
Farmacia:	Hospital:
Baño:	Golpe (cipotazo):
Tartamudo:	El que está fallo de una mano,un brazo:
Mentira:	Salud:
Apetito:	Hambre:
	surero:
Nombre que se le da a la	ramera:
Inapetencia:	Sed:
Mascar:	

Náusea (ansia):	Excr	remento:				
Lágrima:	La	gaña:				
Sudor:	Bo	ostezo:				
Ahogamiento:	Pr	eñez:				
Virginidad:	Fe	eto:				
Parto:	At	oorto:				
Menstruación:	Ca	astración:				
Hemorroides (almorranas):					2900	
Entumecerse los dedos de frío:						
Espeluzno de frío:						
EL HOMBRE. ALIMENTACIÓN						
¿Cuántas veces se come al día? y	nombre	que recibe	cada	comida:		
¿Dónde se come? y ¿a qué hora d	lel día?_					
Hartarse de comida (atracón):						
Comelón:	¿Cómo	se denomir	nan lo	s utensilio	os utiliz	ados en
las comidas?					- No. 14	
Pan. Clases (acemita):						
Carne:	Lugar	donde	se	compra	a la	carne
(pesa):						
ro):Calc						
Sopa:						
Queso:	Dóno	de se guarda	an:			
Torta:		das:				
Miel:	Emb	riaguez:				
Agua:	Choo	colate:				
Café (sin azúcar: cerrero):						
Té:	Come	dor:				

Mesa:	Mantelería:
Vasija (deteriorada:cach	агго):
Taza:	Vaso:
Plato:	Provisión (bastimento):
EL HOMBRE. VESTIDO	os
Ropa interior del hombre	y de la mujer:
	Camisa:
	Falda:
	Delantal:
Capa:	Capucha:
Manto:	Manta (cobija):
Cinturón:	Encaje:
Costura:	Botón:
Ojal:	Broche:
Hebilla:	Aguja:
Hilo:	Alfiler:
Cómo se llama el proce	eso de meter el hilo en la aguja (ensartar):
Tijeras:	Guante:
Media:	Calzado:
Tenería (curtiembre):	
	Jabón:
Lejía:	Cepillo:
Peine:	Afeitado:
Perfume:	Afeitarse (tusarse):
Collar:	Anillo:
Paraguas:	Abanico:
EL HOMBRE Y SU HA	BITACIÓN
¿Cómo se llama la casa	?:
Materiales de construcc	

Techos.	Tejado:
Nombre de cada una de	las partes de una casa:
Cocina:	Homo:
	Cama:
Segundo piso de la casa	a (altillo):
Alero:	Vallado (cerco):
Puerta y sus partes (foja	):
EL HOMBRE Y LA MEL	DICINA POPULAR
Nambro do los osfo	dadas samúnas en la región:
Nombre de las enterme	dades comúnes en la región:
Enfermedades más co	omunes de las plantas y animales y sus remedios:
Médico yerbatero (curios	so):
Persona que cuenta cor	n buen estado de salud (calmaíto)
EL HOMBRE Y SU SEI	NSIBILIDAD
EL HOMBRE Y SU SEI	
Placer, goce:	
Placer, goce:	
Placer, goce: Dolor: Sombra:	Picor:
Placer, goce: Dolor: Sombra: Afonía:	Picor:Luz:
Placer, goce: Dolor: Sombra: Afonía:	Picor:Luz:Mudez:
Placer, goce: Dolor: Sombra: Afonía: Olor: Ruido (apatusco):	Picor:Luz:Mudez:Heder:
Placer, goce: Dolor: Sombra: Afonía: Olor: Ruido (apatusco): Persona que hace ruido	Picor:Luz:Mudez:Heder:Amargor (agros):
Placer, goce: Dolor: Sombra: Afonía: Olor: Ruido (apatusco): Persona que hace ruido Paciencia:	Picor: Luz: Mudez: Heder: Amargor (agros):
Placer, goce: Dolor: Sombra: Afonía: Olor: Ruido (apatusco): Persona que hace ruido Paciencia: Persona iracunda, violei	Picor: Luz:Mudez:Heder:Amargor (agros): (apatusquero):Ira:

Cobardía:	Temor:
Cansancio:	Risa:
Llanto:	Insípido (bagazo):
Diversión:	Fastidio:
Esperanza:	Desesperanza:
Confianza:	Valentía:
Persona valiente (guapo):	
Cobardía:	
Sospecha:	Deseo:
Cansancio:	Repugnancia:
Sorpresa:	Honor:
Orgullo:	Humildad:
Caridad:	Envidia:
Celos:	Amistad:
Enemistad:	Amor
Aborrecimiento:	Compasión:
Crueldad:	Gratitud:
Ingratitud:	Respeto:
Desprecio:	Belleza:
Fealdad:	Elegancia:
Ridiculez:	
EL HOMBRE. INTELIGE	NCIA. INTELECCIÓN
Mejoramiento:	Empeoramiento:
Imitación:	Destino:
Suerte:	Superioridad:
Posterioridad, después (e	endespués):
Anterioridad, antes (enan	tes):
	Interioridad:
Exterioridad:	Centro:
	Borde:
	Distancia:
	Leianía:

Grandeza:	Pequeñez:	
Anchura:	Estrechez:	
Altura:	Bajura:	
Desviación:	Subida:	
	Caída:	
Choque:	Camino:	
Huída, escapar (barajusta	ar):	
	Vuelo:	
	Raspadura:	
	ienda (maza):	
Caja:	Baúl:	
	Armario:	
	letas (escotero):	
Fecha:	Plazo:	
Festividad:	Calendario:	
Año:	Meses:	
Semana:	Día:	
Amanecer:	Hora:	
Reloj:	Anteayer (antier):	
Nombres de las partes de	el día; mañana, mediodía, etc.:	
Estaciones del año:		
Inteligencia:	Hábil (curioso):	
Ofuscación:	Ingenio:	
Persona molesta, ofuscado	da (bravo, arrecho):	
Conocimiento del terreno	(baquia):	
Conocedor del terreno (b	aquiano):	
	Incredulidad:	
Suposición:	Conjetura:	
	Certidumbre:	
Peregrinos y romerías:		

Párroco:	Arrodillarse:	
	ionadas con los santos:	
Casamiento (ajuntarse)	). Todo lo relacionado con éste:	4 5 -
Concubinato (ajuntarse	):	
Novia:	Embarazo:	
Enamorar:	Partera:	
Adúlteros:	Orinar:	
Evacuar:	Amenaza:	
Servilismo:	Rebeldía:	
Persona servil (comedia	do, acomedido):	
	CIEDAD. INSTITUCIONES SOCIALES.	
¿De qué manera y con	qué palabras se jura?:	
¿De qué manera y con Seriedad:	qué palabras se jura?:	
¿De qué manera y con Seriedad: Gallardía:	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad: Gallardía: Vulgaridad:	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad:	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad:	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad:	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad: Gallardía: Vulgaridad: Persona valiente (guap Persona malvada, male Afeminado: Muchacho joven (cipot	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad: Gallardía: Vulgaridad: Persona valiente (guap Persona malvada, male Afeminado: Muchacho joven (cipot Ademán, gesto:	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad: Gallardía: Vulgaridad: Persona valiente (guap Persona malvada, male Afeminado: Muchacho joven (cipot Ademán, gesto: Estados; soltería, viude	qué palabras se jura?:Broma:	
¿De qué manera y con Seriedad: Gallardía: Vulgaridad: Persona valiente (guap Persona malvada, male Afeminado: Muchacho joven (cipot Ademán, gesto: Estados; soltería, viude	qué palabras se jura?:	

Asesinato:	Desafío:
Violación:	Rapto:
Calumnia:	Dinero:
AGRICULTURA	
¿Qué se siembra en los o	campos?:
¿Cómo se distribuyen lo	s cultivos en el campo y en el tiempo?:
Tierra:	Campo:
	Monte:
	Jardín:
	Labranza:
	Madurez:
Medios de transporte:	
Plantación:	Estaca:
Riego (acequia):	Embalse:
Estanque:	Pozo:
Cosecha:	Poda:
Manojo:	Leña (menuda=chamiza):
Trilla. Faenas y nombres	relativos a la trilla:
¿ Qué palos se emplean	para desgranar los cereales?:
Rastrillo:	Fruta:
Jugo:	Bagazo:
Proceso de recolección o	de la fruta (apañar):

## MISCELÁNEA.

Herradura:	Estribo:	
Espuela:	Aguijada:	
Látigo:	Bichero:	- See
Colocarle a la bestia los	aparejos (aperar):	
Hierro (fierro):		
Cuerda de cuero (rejo):_	:Cigarro:	
Colilla de cigarro (chicote	9):	
Fósforo:	Registrar (esculcar):	



BIBLIOGRAFÍA

### a. - Básica

- ALVAR, Manuel. Estructuralismo, Geografía lingüística y Dialectología actual. Madrid: Edit. Gredos, 1973, 266 p.
- ALVARADO, Lisandro. Glosario del bajo español en Venezuela, Caracas: Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1955. (2 Vols.).
- BURGUERA, Magaly. Historia del Estado Mérida. Caracas: Ediciones de la presidencia de la República, 1982, 214 p.
- CHIOSSONE, Tulio. El lenguaje erudito, popular y floklórico de Los Andes Venezolanos. San Cristobal: Asamblea Legislativa del Estado Táchira, 1977, 299 p. (Biblioteca de Autores Tachirenses, 69).
- DUCROT, Oswald y Tzvetan TODOROV. Diccionario de las ciencias del lenguaje. México: Edit. Siglo XXI, 1986, 421 p.
- LERNER, Isaías. Arcaísmos Léxicos del Español de América. Madrid: Ediciones Ínsula, 1974, 274 p.
- MÁRQUEZ CARRERO, Andrés. Apuntaciones críticas y lexicográficas al «Diccionario de andinismos» de Jaime Ocampo Marín. Mérida: Gobernación del Estado Mérida, 1979, 96 p.
- ———. Geografía lingüística del Estado Mérida. Zonas dialectales. Mérida: Universidad de Los Andes, 1985, 69 p.
- ———. Mis cantares de yo finado. Mérida: Edición Grupo Cultural «Puertas abiertas», 1975, 73 p.
- MOSCOSO VEGA, Luis. *Diccionario de arcaísmos*. Cuenca: Edit. Monterrey, 1975, 136 p.
- MOUNIN, Georges. *Diccionario de Lingüística*. Barcelona: Edit. Labor, 1982, 249 p.

- NIÑO SÁNCHEZ, Gladys Teresa. El ciclo histórico del café en los pueblos del Sur del Estado Mérida. Mérida: Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, 1989, 163 p. (Trabajo de grado inédito).
- OCAMPO MARÍN, Jaime. Diccionario de andinismos. Mérida: Universidad de Los Andes, 1968, 148 p.
- PICÓN FEBRES, Gonzalo. Libro raro. Mérida: Biblioteca de autores y temas merideños, 1964, 362 p.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua española. Madrid: Espasa-Calpe, 1992, 21ª Edición.
- RIVAS TORRES, José. Voces populares del sur merideño. Mérida: Universidad de Los Andes. Talleres Universitarios, 1980, 78 p.
- ROSENBLAT, Angel. Buenas y malas palabras. Madrid: Edit. Mediterraneo, 1982, 4 Vols. (Colección de bolsillo Edime).
- TAMAYO, Francisco. Léxico popular venezolano. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1977, 329 p.
- TEJERA, María Josefina. Diccionario de venezolanismos. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1993. (3 Vols.).
- VILA, Marco Aurelio. Aspectos geográficos del Estado Mérida. Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1967, 356 p.
- VIVAS, Leonel. Los Andes venezolanos. Caracas: Edit. Italgráfica, 1992, 250 p.

### b .- De consulta

- ARELLANO, Fernando. Historia de la lingüística. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1977. (2 Vols.).
- BRETON, Roland. Geografía de las lenguas. Barcelona: Edit. Oikos-tau, 1979, 162 p.
- LÓPEZ MORALES, Humberto. Sociolingüística. Madrid: Edit. Gredos, 1989, 310 p.
- PEREZ, Juan Régulo. Cuestionario sobre palabras y cosas de la Isla de La Palma. Tenerife: Universidad de La Laguna, 1946, 185 p.

### c.- Hemerografia

- OBEDIENTE, Enrique. «El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y Fonetismo». En: *Bolentín Antropológico*. Mérida: Vol. 26, 1982, pp. 53-90.
- ROJAS MORENO, Melquíades. «Los pueblos del sur se originaron en la gran nación Aricagua». En: Separata Apula IPP. Mérida: Nº. 2, Junio 1991, pp. 3-6.

# ÍNDICE

Ded	licatoria	3
Agra	adecimientos	5
Intro	oducción	7
Prin	nera Parte	
	Capítulo I: Delimitación del estudio	
1.1	La dialectología ¿una ciencia aparte?	12
1.2	El término arcaísmo	14
	Capítulo II: El estado Mérida: un relieve diferente	
2.1	Ubicación geográfica	21
2.2	Los Pueblos del Sur: región característica del	
te	erritorio merideño	27
2.3	Una mirada a la historia de las vías de comunicación	
е	n el estado Mérida	31
2.4	Nuestras impresiones de las visitas a algunos de los	
F	Pueblos del Sur con respecto al sistema vial y a los	
S	ervicios públicos existentes	38
2.5	El poblamiento en el territorio merideño	42
Seg	gunda Parte	
	Glosario documental de arcaísmos léxicos del sur merideño	
Not	as sobre la elaboración del glosario y su naturaleza	50
List	a de Informantes	54
	a de Abreviaturas	55
Glo	sario	56

Anexos	
Bibliografía	112

